



El Colegio
de la Frontera
Norte

EFFECTOS ECONÓMICOS DEL CORONAVIRUS COVID-19 EN LA ECONOMÍA DE MÉXICO

Eliseo Díaz González

MAYO 2020

Efectos económicos del Coronavirus COVID-19 en la economía de México

Resumen

En esta nota tratamos de analizar los efectos económicos de la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19. Para medir el impacto se hace una simulación utilizando la matriz de insumo producto 2013, partiendo de la parálisis de los sectores considerados como actividades no esenciales en la actual pandemia. Se obtiene una caída de 17.4% en el PIB anual en el escenario pesimista y de 14.8% en el caso de que el sector manufacturero levante pronto el cierre de actividades. La intervención del gobierno para combatir las consecuencias económicas de la pandemia ha sido hasta ahora insuficiente. Es urgente diseñar un mecanismo que sirva como un seguro de desempleo, dar apoyo a las empresas para poder evitar su futuro rescate y actuar en el plano internacional para evitar la reacción adversa de los mercados internacionales hacia nuestro país.

Introducción

El estallido de la pandemia de COVID-19 ha generado preguntas urgentes sobre el impacto de las pandemias y las respuestas de salud pública asociadas en la economía real. Los formuladores de políticas están en un territorio desconocido, con poca orientación sobre cuáles serán las consecuencias económicas esperadas y cómo se debe manejar la crisis (Correia, et.al (2020)).

Un referente es el estudio los efectos económicos de la gripe española de 1918, Romer, et.al (2020) determinan que el efecto combinado de la pandemia y la I Guerra Mundial en un país típico registró causó un contracción económica de entre 6% y 8%, y en el caso de Estados Unidos el estudio de Correia, et.al (2020) prueba que la aplicación de medidas de distanciamiento social y otras medidas no hospitalarias contribuyeron a reducir el impacto económico y a propiciar una más rápida recuperación de la economía.

De acuerdo con el estudio de Romer, et.al (2020), datos de 43 países revelan que las muertes relacionadas con la gripe en 1918-1920 ascendió a 39 millones de personas, 2.0 por ciento de la población mundial, lo que para el tamaño de la población actual implica la muerte de 150 millones de personas.

El objetivo de esta nota es evaluar los efectos de la epidemia del COVID-19 cuantificar la magnitud de ese impacto en la producción agregada. Las consecuencias sobre la actividad económica provienen tanto de efecto directo de la pandemia en sí, que se expresa en muertes, gastos catastróficos en salud, pérdidas de capital humano y en capital físico y presupuestos públicos extraordinarios que amenazan el balance fiscal; del auto confinamiento de las personas y la aplicación de política pública en especial medidas no farmacéuticas (MNF) para combatir la pandemia (Correia, et.al (2020)) que agravan la magnitud de la crisis provocada por la pandemia misma. Por último, la crisis económica y el cierre de actividades económicas aumenta con la duración temporal de la emergencia sanitaria y el refuerzo de las medidas de confinamiento a medida que se intensifica la epidemia.

El brote de influenza tiene efectos significativos tanto en el lado de la oferta como en el de la demanda de la economía (Eichenbaum et al., 2020).

Por el lado de la oferta, un brote de influenza deprime la oferta de mano de obra por la respuesta de autoaislamiento ante el riesgo de contraer el virus, las restricciones de movilidad, enfermedades y una mayor mortalidad. Además, la pandemia provoca un trastorno general de la actividad económica ordinaria. También deprime la demanda a través de diversos canales.

En respuesta a un aumento en el riesgo de contraer el virus, los hogares reducen el gasto en compras que requieren contacto interpersonal. La disminución de los ingresos actuales y futuros por la parálisis en la actividad productiva también pesa negativamente sobre la demanda. Además, el aumento de la incertidumbre sobre los ingresos futuros y las perspectivas de empleo deprimen la demanda actual, especialmente de bienes duraderos. Del mismo modo, una mayor incertidumbre empresarial sobre la demanda futura deprime también la inversión de capital.

La decisión de las personas para reducir el consumo y el trabajo reduce la gravedad de la epidemia, medida por las muertes totales.

Cuando la política pública hace obligatorios el cierre de actividades y el confinamiento de las personas, estas decisiones exacerban el tamaño de la recesión causada por la epidemia misma (Eichenbaum, et al. (2020)).

Por tanto, es la pandemia la que deprime la economía, no la intervención pública sanitaria. En un primer momento, hace más profundo el efecto económico de la pandemia, pero, en un segundo momento, acorta el tiempo de duración y con ello impide la extensión temporal de dicha depresión.

La aplicación de medidas no hospitalarias no sólo reduce la mortalidad en una pandemia, además, no empeora el desempeño económico, pero si facilita la recuperación económica posterior como se comprueba en el trabajo de Correia, et.al (2020).

En países en desarrollo como México estos problemas por el lado de la oferta se vuelven más complejos cuando se tiene un sector formal e informal en la economía. Dado esta segmentación y el interés del Estado de proteger a la población, en el sector informal, que depende para vivir del flujo de efectivo de los negocios, los incentivos para auto aislarse ante la pandemia son más bajos, por tanto, es baja la probabilidad de respetar el cierre de actividades decretado y más difícil hacer llegar los estímulos y ayudas de las empresas formales y apoyos fiscales del gobierno.

En el sector formal, si el Estado decreta cese de actividades, las grandes empresas pueden continuar pagando los salarios de las personas que no trabajen, resienten una baja en la demanda de bienes de consumo, intermedios y bienes de capital, tanto por consumidores, como por empresas formales e informales. Se presenta una crisis económica en grandes empresas que es agravada porque hay un efecto internacional, parálisis en cadena de suministros, se interrumpen importaciones y exportaciones. Por último, la banca resiente una baja en depósitos, transacciones financieras y la demanda de créditos.

En el sector informal, el Estado titubea en cesar actividades, quienes ahí trabajan reaccionan lentamente al impulso de reducción de la oferta laboral. Por tanto,

aumenta riesgo de contagio y se desprotege a la población. La baja en la demanda de consumo impacta en sus resultados, de todas formas. Se interrumpe el pago de salarios e ingresos de empresarios, hay una baja en la demanda en cadena de suministros lo que finalmente afecta al sector formal. En la banca, disminuyen depósitos y transacciones en cuenta corriente proveniente de empresarios del sector informal.

El sistema bancario desempeña un papel potencialmente importante en la gravedad de la disminución de la demanda y la capacidad productiva. Dado que la pandemia en sí misma es temporal, uno debería esperar ver una mayor demanda de liquidez (Holmström y Tirole, 1998).

Un sistema bancario saludable puede proporcionar esta liquidez, mitigando la gravedad de la disminución de la demanda y la producción. Sin embargo, si el shock conduce a incumplimientos generalizados, puede estresar el sistema bancario y provocar una contracción de los préstamos.

En este caso, las pérdidas bancarias pueden actuar como un mecanismo de amplificación importante a través de una reducción en la disponibilidad de crédito. Más allá de los efectos a través de la oferta de crédito, una desaceleración económica persistente también puede conducir a una caída en la demanda de préstamos y el crédito general (Correia, et.al (2020).

De esto se puede concluir que los efectos económicos de una pandemia, de por sí elevados, serán menores en cuanto más efectivo sea el sistema de salud para eliminar el padecimiento, en cuanto más efectivas sean las medidas no farmacéuticas para asegurar el cese de las interacciones sociales, desde distanciamiento social, cierre de actividades económicas, de fronteras internacionales y estatales hasta la cancelación de eventos masivos; y la efectividad para eliminar en el menor tiempo todo riesgo de contagio y hospitalizaciones.

Crisis sin precedentes

Este es una crisis sin precedentes, sentenció el Fondo Monetario Internacional en su más reciente informe económico mundial (FMI, 2020). La pérdida del producto relacionada con esta emergencia sanitaria y con las consiguientes medidas de

contención superará a la de la pasada crisis financiera mundial. Al igual que en las guerras o las crisis políticas, existe gran incertidumbre en torno a la duración y la intensidad del shock. Ante esta contingencia, la política económica ha de desempeñar un papel muy diferente.

“En crisis normales, las autoridades encargadas de las políticas procuran impulsar la actividad económica estimulando la demanda agregada lo más pronto posible. Esta vez, la crisis es consecuencia en gran parte de las necesarias medidas de contención. Esto significa que estimular la actividad es una tarea aún más complicada y, al menos en el caso de los sectores más afectados, ni siquiera es algo recomendable.”

Es probable que la economía mundial experimente la peor recesión desde la Gran Depresión de 1929, que superará con mucho la crisis financiera mundial de 2008-09. Además, que la recuperación económica posterior tarde en regresar a la economía mundial a la tendencia de crecimiento que existía previo a la pandemia.

Los efectos económicos en cada país dependerán de muchos factores. En términos generales de la estrategia epidemiológica de contención o eliminación del virus, de la celeridad y efectividad con la que se apliquen medidas no hospitalarias para contener la expansión de los contagios y el tiempo que se extienda el congelamiento de actividades económicas (lockdown), que dependerá de los resultados epidemiológicos alcanzados con la eficacia de los servicios médicos, de la velocidad de los contagios, el carácter exponencial de la velocidad de contagios, etcétera, que permita a los actores relevantes convencerse del levantamiento del cierre. También, dependerá de los recursos y la estrategia económica del gobierno para contener el contagio económico de la epidemia hacia la estructura económica nacional.

El FMI reconoce las dificultades para el diagnóstico adecuado de la situación y las severas limitantes para hacer recomendaciones de política, pues “persiste una considerable incertidumbre en torno al pronóstico, la pandemia en sí, las secuelas macroeconómicas y las consiguientes tensiones en los mercados financieros y de materias primas.”

Por su parte, en una nota elaborada por el expresidente mexicano Ernesto Zedillo sobre la pandemia en los países de América Latina y el Caribe (ALC), se advierte que

la magnitud de esta adversidad dependerá de qué tan alertas estuvieron los gobiernos a los primeros signos de la tragedia y qué tan hábiles fueron en ejecutar las decisiones correctas. Consideró que las políticas en reacción a la pandemia en ALC han sido desiguales. “Algunos gobiernos tomaron medidas prontas, decisivas y eficaces, haciendo de la protección de la salud pública su objetivo principal.”

Otros se ha mostrado incompetentes ante la tragedia. No solo no emprendieron la “concientización sobre la complejidad de la situación” sino “han ignorado o minimizado los riesgos derivados de la pandemia”, por ignorancia o dolo, desinformando a sus ciudadanos, menospreciado la evidencia científica las lecciones en otros países afectados y las opiniones de sus propios expertos. Han apostado así por la división de la división, la demagogia y el populismo, viendo en esta crisis la oportunidad para reafirmar su poder político..

En conclusión, las consecuencias económicas en cada país serán un resultado de los sistemas de salud y del liderazgo político que facilitó el desarrollo de medidas sanitarias oportunas y la aplicación de estrategias económicas de contención, mitigación y previsión del daño económico y la recuperación económica.

Impactos económicos esperados

A pesar de que el FMI ha sentenciado que la economía mundial enfrentará una crisis sin precedentes, muchos de los pronósticos económicos hechos hasta ahora en México proyectan una caída alta, pero dentro de lo convencional. Si la más grande crisis en México fue la de 1995, cuando la economía se contrajo en 6.2%, podría suponerse que esta crisis sin precedentes debería superar ese registro.

La de 1995 fue una crisis monetaria, que llevó a una crisis financiera y bancaria y que se extendió más tarde al sector real de la economía. La crisis del Coronavirus es una crisis originada en el sector real de la economía, que se extenderá al ámbito monetario, fiscal y al sistema financiero.

La actual es una crisis del equilibrio general de la actividad económica, que involucra a todos los sectores que actúan tanto en el mercado interno como en el mercado exterior, en convergencia con una posible crisis de balanza de pagos por el deterioro del mercado internacional y la crisis en el mercado petrolero, la fuga de capitales y la baja previsible en las remesas internacionales. Con unas finanzas

públicas en equilibrio precario, que van a ser presionadas por una brutal caída en la recaudación de impuestos y el aumento de la deuda pública. Con frecuencia esta situación se relaciona con una economía de guerra, pero esta comparación es correcta sólo en el sentido de que el presupuesto público debe concentrarse en un solo objetivo, descuidando la producción de otros bienes públicos. Pero para el sector real es peor que una economía de guerra, porque en éstas al menos la industria armamentista tiene un auge, y con ella la industria pesada y minera que abastece a las industrias de fundición de hierro y acero que se están atrás de la producción de armamento y pertrechos militares. Ahora todos los sectores están prácticamente paralizados, a excepción de los servicios médicos y hospitalarios que, se debe reconocer, tienen baja participación en el PIB; algunos por problemas de oferta, otros por problemas de demanda agregada, y algunos más por ambos factores. Las empresas que siguen abiertas tienen el problema de la natural resistencia de sus trabajadores a sufrir el contagio y exigen trabajar en condiciones de máxima sanidad y recibir el pago extraordinario de sobresueldos y compensaciones, lo que afecta su productividad. Las empresas ligadas al sector externo enfrentan sus propios problemas de oferta y demanda en el mercado internacional, porque en todos los países se ha impuesto la parálisis en las interacciones personales, además enfrentan el problema de la desarticulación de las cadenas de suministro, el abastecimiento de insumos y partes que son determinantes en el funcionamiento de la industria moderna, entre ellos las maquiladoras y el sector automotriz que son responsables de dos terceras partes de las exportaciones mexicanas.

El FMI (2020) proyecta que la economía mundial sufra una contracción de -3% en 2020, mucho peor que la registrada durante la crisis financiera de 2008–09. En el escenario base, en el que se supone que la pandemia se disipa en el segundo semestre y que las medidas de contención pueden ser replegadas gradualmente, se proyecta que la economía mundial crezca 5,8% en 2021, conforme la actividad económica se normalice. Para nuestra región el FMI estima que el PIB sufrirá una contracción del 5.2 por ciento, aunque algunos consideran este pronóstico más bien optimista (Zedillo, 2020).

Para todos los pronósticos los resultados en la economía dependen de la extensión y profundidad de la recesión lo que, como señala el FMI (2020) dependen a su vez de "...si la pandemia y las medidas de contención se prolongan, si las economías

emergentes y en desarrollo se ven aún más golpeadas, si persisten las condiciones financieras restrictivas, o si se registran secuelas más duraderas y generalizadas debidas a cierres de empresas y el desempleo prolongado.”

Para el FMI el mayor impacto se espera en las economías avanzadas que pueden retroceder en -6.1%, mientras que las economías emergentes y en desarrollo sólo caerían en -1%. Pero aquí hay diferencias importantes. Las economías emergentes y en desarrollo de Europa caerían -5.2%, igual a las economías de América Latina. Entre estos descuella particularmente la economía de México, que podría contraerse en -6.2%, sólo superado por España, Francia e Italia.

Pronósticos económicos para México

Organismo/institución	Pronóstico 2020	Observaciones
Fondo Monetario Internacional FMI	-6.2	La economía mundial podría contraerse en -3%, suponiendo que la pandemia se disipa en el segundo semestre del 2020.
Hacienda - SHCP	0.1% a -3.9%	Pre criterios de política económica
BBVA	-6% a -12%	Considera la paralización y deterioro económico en México y Estados Unidos.
Fitch Ratings	-4%	Riesgo de mayor deterioro si la contingencia se extiende más allá de la segunda mitad del año
Moody's	-7%	Antes había proyectado una contracción de 3.7%, corrigió por el Covid-19.
Standard and Poor's	-2% a -2.5%	Bajó la calificación de deuda soberana.
Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC)	-3.7% a -5.7%	Si el sector industrial y de servicios para entre 30 y 45 días y sin un programa de reactivación económica integral
Citibanamex	-7.5%	Es el consenso de analistas. El banco pronostica un ajuste de 9%.

Los pronósticos de crecimiento para México van desde el crecimiento positivo de 0.1% que estableció la Secretaría de Hacienda y Crédito público (SHCP) hasta el -12% que establece BBVA en el escenario pesimista, uno en el que tanto México como Estados Unidos tienen malos resultados con la pandemia.

Las agencias calificadoras tenían ya malos pronósticos para México aún antes de la emergencia del Covid 19 y estas perspectivas han ido empeorando conforme agregan a sus análisis el factor pandemia. Además, han acompañado el deterioro en las expectativas con la baja en la calificación de Pemex y la deuda soberana, y advierten también el riesgo que el Estado contrate deuda, que compre demasiados riesgos en la obsesión petrolera o rompa la disciplina fiscal. Esto restringe aún más el margen de maniobra fiscal para atender la emergencia sanitaria y sus secuelas económicas.

Fitch Ratings advierte el riesgo de mayor deterioro si la contingencia se extiende más allá de la segunda mitad del año, además que la deuda del gobierno podría subir 6 puntos del PIB, casi el 50%, el nivel más alto desde la década de 1980. El 26 de marzo Standard and Poor's (S&P) bajó un escalón la nota soberana de México debido a que espera un choque pronunciado por el Coronavirus, por la desaceleración económica de Estados Unidos y la pronunciada caída en los precios del petróleo. Moody's, había proyectado las cifras de crecimiento de México antes de la pandemia y esperaba una contracción de 3.7% sin la emergencia sanitaria, el ajuste posterior estima una reducción de -7%. La estimación oportuna del PIB trimestral del INEGI para el primer trimestre reporta una caída de -2.4% a tasa anual. La pandemia azota a México cuando la economía ya estaba en recesión y por tanto empeora el desempeño esperado.

Impactos económicos

El efecto de la pandemia del Coronavirus afectará al total de la actividad económica, para poder cuantificar ese impacto se requiere de un modelo de equilibrio general computable que combine sectores económicos y sectores institucionales que constituyen la demanda final de productos en la economía.

Utilizamos la matriz insumo producto de 2013 para cuantificar la magnitud de ese impacto, a nivel de los 21 sectores integrados en el catálogo del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) de INEGI. Con excepción de dos sectores económicos, que son: 22 Generación, transmisión, distribución y comercialización de energía eléctrica, suministro de agua y de gas natural por ductos al consumidor final; y 55 Corporativos, el resto de los sectores son afectados en al menos uno de los componentes que integran la demanda final: consumo privado, consumo del gobierno, formación bruta de capital fijo (FBCF) y exportaciones.

Los sectores son afectados en primer lugar porque los consumidores disminuyen su demanda de bienes debido al confinamiento o separación social, que es la primera medida adoptada para evitar la propagación del contagio que, en ausencia de esa medida, crecería en forma exponencial. En segundo término, se ven afectados porque disminuye la demanda de consumo de parte del gobierno, en parte también por el cese o la disminución de actividades en el Estado, y en parte porque hay una reorientación del presupuesto público hacia renglones de gasto relacionados con el combate a la epidemia. En tercer lugar, disminuye la demanda final porque cae la inversión productiva, o la formación bruta de capital fijo (FBCF), por tanto, deja de demandarse bienes relacionados con algunos de los ítems que atañen a la formación de capital, como la compra de equipos, maquinaria, la construcción residencial y la obra civil. Por último, disminuyen también la demanda de productos por exportaciones, por las mismas razones que afectan al consumo privado, la demanda de nuestros productos en el extranjero cae porque los consumidores foráneos están también en aislamiento social, no hay demanda de los gobiernos extranjeros ni tampoco demanda de inversiones. Además, en este renglón hay una dificultad adicional por el lado de la oferta, que es el dislocamiento de las cadenas de suministro internacional que afecta la producción de bienes finales y bienes intermedios que se integra con partes provenientes de otros países.

Para determinar el tamaño del ajuste en cada sector partimos de un escenario catastrofista. Si se paraliza totalmente la actividad económica en el segundo trimestre del 2020, el PIB anual perdería la producción agregada en el segundo semestre, suponiendo que en el tercer trimestre las actividades económicas tomen su curso normal. A partir de esto, levantamos ese supuesto y le damos diferente grado de afectación para cada sector. Hay sectores que no detienen sus actividades y hay otros incluso que incrementan operaciones, como el 62 de servicios de salud y asistencia social que, sin embargo, tiene una baja contribución al PIB. Pero en general, definimos tres umbrales, sectores que están en funcionamiento a un 20% de su capacidad, otros al 40% y otros más al 60% que son los que reportan más actividad en este periodo.

El sector manufacturero es determinante del crecimiento del PIB porque atiende a los tres sectores institucionales clave, el consumo privado, la formación de capital y las exportaciones. Como en este sector recaen muchas de las actividades

decretadas por esenciales y se les permite continuar operando, como el caso de las empresas de producción de equipos médicos, pero a la vez es afectado por la parálisis en las exportaciones y las dificultades para importar bienes intermedios, no es sencillo determinar en qué porcentaje está realmente congelada su operación. Para facilitar el análisis, suponemos que tiene o, muy baja operación –al 20% de su capacidad—o tiene una moderada capacidad en operación –opera a un 60% de su capacidad.

Los resultados se muestran en la siguiente tabla. Como se puede apreciar, el impacto agregado en el PIB está determinado en gran medida por el desempeño que se presente en la industria de la construcción y las manufacturas, en el escenario pesimista tan sólo la parálisis en ambos sectores puede provocar una caída de 7.5% del PIB y la pérdida de cerca de 3 millones de puestos de trabajo.

De acuerdo con esta estimación, la economía puede retroceder en 17.4% en el 2020, con una caída en la remuneración de asalariados de 18.6% y la pérdida de 6.7 millones de empleos. Si la actividad manufacturera tiene un descenso moderado en su actividad, entonces la caída del PIB caería en 14.8% porque el impacto del sector manufacturero sobre la actividad económica sería de sólo 2.6%. El descenso en la remuneración de asalariados sería sólo de 16.5% y la pérdida de empleo podría superar los 5.8 millones de puestos de trabajo en el conjunto de la economía.

Debe precisarse que esto no es un pronóstico económico, es un resultado que se obtiene haciendo simulaciones sobre la matriz de insumo producto de 2013 (INEGI), que recoge datos macroeconómicos y las relaciones intersectoriales de la economía en 2013, que cambian si modificamos los supuestos de comportamiento de los sectores económicos. Tiene la ventaja sobre las proyecciones macroeconómicas que aquí se opera sobre cada sector económico y su relación, es este sentido más de tipo estructural.

Una de las limitaciones de esta metodología es que no incluye variables del ambiente macroeconómico que también se están viendo afectadas y que van a impactar en el desempeño general de la actividad económica. Hay el riesgo de una crisis de balanza de pagos por la caída de las exportaciones petroleras, la brusca caída en los envíos de remesas y la salida de capitales. Además, la parálisis en el comercio internacional y no se puede saber si afectará más a las exportaciones o a

las importaciones. Por lo pronto, las cifras a marzo revelan una caída más fuerte en las importaciones y un descenso de las exportaciones de apenas 7% que dejaron un superávit comercial. En poco tiempo, el deterioro de la cuenta corriente de la balanza de pagos puede estar tocando a la puerta de la devaluación del peso y con esto a la aberrante secuencia de inflación-devaluación que ya conocemos de sobra.

Impactos económicos de la pandemia en México

Sectores económicos	PIB	Remuneración de asalariados	Pérdida de empleos
1 Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza	-0.1%	-0.1%	-99,141
21 Minería	-1.1%	-0.3%	-90,478
22 Generación, transmisión, distribución y comercialización de energía eléctrica, suministro de agua y de gas natural por ductos al consumidor final	0.0%	0.0%	0
23 Construcción	-2.5%	-2.5%	-1,288,515
31-33 Industrias manufactureras	-5.1%	-4.2%	-1,711,506
43 Comercio al por mayor	-0.4%	-0.1%	-51,525
46 Comercio al por menor	-1.4%	-1.3%	-575,601
48-49 Transportes, correos y almacenamiento	-1.0%	-1.0%	-357,717
50 Información en medios masivos	-0.1%	-0.1%	-13,893
52 Servicios financieros y de seguros	-0.6%	-0.6%	-117,091
53 Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	-1.5%	-0.2%	-92,963
54 Servicios profesionales, científicos y técnicos	-0.1%	-0.1%	-24,825
55 Corporativos	0.0%	0.0%	0.0%
56 Servicios de apoyo a los negocios y manejo de residuos, y servicios de remediación	-0.1%	-0.1%	-52,297
61 Servicios educativos	-1.1%	-3.3%	-586,353
62 Servicios de salud y de asistencia social	0.3%	0.6%	112,668
71 Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	-0.1%	-0.1%	-59,229
72 Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	-0.6%	-0.6%	-328,961
81 Otros servicios excepto actividades gubernamentales	-0.5%	-0.6%	-619,033
93 Actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia y de organismos internacionales y extraterritoriales	-1.4%	-3.9%	-761,288
Total	-17.4%	-18.6%	-6,717,748

Estimación propia con base en Matriz de Insumo Producto 2013, INEGI.

Esto se puede agravar con una parada repentina (sudden stop) en el mercado de capitales, que fuerce a la utilización de las reservas internacionales para sostener el peso y saldar las cuentas con el exterior, lo que sería un duro golpe a la estabilidad macroeconómica.

Impactos económicos de la pandemia en México

Sectores	PIB	Remuneración de asalariados	Pérdida de empleos
31-33 Industrias manufactureras	-2.6%	-2.08%	-856,103
Total	-14.8%	-16.5%	-5,862,345

Estimación propia con base en Matriz de Insumo Producto 2013, INEGI.

Hay un riesgo de crisis financiera y bancaria, que no ha sido disipada del todo con el plan de liquidez impulsado por el Banco de México el pasado 21 de abril. Las pérdidas en el valor de los activos bancarios por el prolongado crack bursátil prácticamente en todos los países, pero por su especial relevancia en la bolsa de Nueva York, una sucesión interminable de lunes y martes negros como no se había visto ni siquiera en el crack de 1929, ha dejado los balances bancarios en números rojos. Los bancos enfrentan además el riesgo de una generalizada bancarrota de deudores que llevaría a una situación de cartera vencida de los préstamos bancarios. Esto presionaría al alza a las tasas de interés a las que prestan los bancos y la exigencia de mayores garantías en el otorgamiento de créditos, es decir a mayores obstáculos al otorgamiento de crédito. La acción de Banco de México es muy importante y no podría ser más oportuna, sin embargo, se decide en ejercicio de una autonomía del Banco de México cada vez más debilitada y que va a contrapelo a las prioridades política fijadas por el ejecutivo federal. Por otro lado, el acuerdo de asistencia financiera entre el Consejo Mexicano de Negocios y el Banco Interamericano de Desarrollo, por 12 mil millones de dólares, para realizar operaciones de factoraje podría complementar la intervención del Banxico.

¿Qué hacer?

Básicamente el gobierno ha decidido duplicar el peso de los programas de apoyo a grupos sociales que están desplegados desde el año pasado, ha adelantado el pago de aportaciones futuras y ha puesto en marcha un programa de apoyo a

microempresarios con créditos por 25 mil pesos. Además, se han identificado apoyos económicos que otorgan organismos públicos como el propio Seguro Social, el ISSSTE y el INFONAVIT, a su padrón de beneficiarios o afiliados.

Se juzga que esta intervención pública es insuficiente, al grado que muchos estados de la República han diseñado sus propios mecanismos de apoyo a empresas y trabajadores, a lo que se ha sumado también la mencionada intervención de Banco de México para dar liquidez a bancos en apoyo a empresas y el acuerdo CMN-BID que busca dar fluidez a la asociación de negocios entre grandes y pequeñas empresas.

Muchos se han referido a la falta de un seguro de desempleo en México (Esquivel, 2020), que es un estabilizador automático de la actividad económica que ayuda a amortiguar caídas económicas repentinas. El expresidente Zedillo (2020) propuso para los países de la región latinoamericana que esta es la ocasión propicia para crear de facto un seguro de desempleo o un mecanismo que en el futuro se convierta en un seguro de desempleo. La situación ahora ha vuelto viable este importante instrumento que las disputas políticas han impedido crear.

El gobierno puede cubrir las nóminas de las empresas durante la emergencia sanitaria y el cierre de actividades, y repercutir después como crédito fiscal a las empresas el monto de la totalidad o parte de esos pagos, que pueden pagarse a plazos.

En el caso de empresas que cierren después de la emergencia, ese crédito podría compensarse repercutiendo el crédito fiscal a las empresas donde el trabajador se contrate de nuevo, a los recursos depositados en su AFORE o en sus depósitos a su favor en el INFONAVIT.

Pero la recuperación de la economía mexicana requiere más que sólo políticas internas. Para el FMI (2020) urge mayor cooperación multilateral para superar los efectos de la pandemia, ayudar a los países con restricciones financieras que enfrenten un shock doble, sanitario y de financiamiento; y también es esencial para canalizar ayuda a países con sistemas sanitarios deficientes. México califica en esos tres frentes y se requiere poner a trabajar a las instancias que ayuden a ese fin.

Zedillo (2020) convoca a acudir por ayuda a las instituciones financieras internacionales, con varias condiciones. Primero, negociar con ellos sobre la base de nuestros propios programas para enfrentar la crisis, pero nuestras políticas deben ser coherentes, serias y creíbles. Segundo, destaca algo crucial, los países deben asociarse para moderar las reacciones adversas de los mercados internacionales de capital hacia economías emergentes como la de México. Tercero, esta colaboración ayudará a mitigar el riesgo moral –es decir, moderar el temor de los mercados hacia un impago de los compromisos de estos países.

Finalmente, estos países deben organizarse para pedir una tolerancia regulatoria a las agencias de calificación crediticia y las instituciones de normas contables deben adaptar sus criterios a estas condiciones excepcionalmente adversas.

México requiere como pocas veces antes de una mayor participación en los organismos económicos internacionales, con actores económicos de primer nivel.

Como destaca Zedillo (2020) para los países de América Latina, se debe prevenir una reacción del mercado internacional de capitales. Ese es un riesgo tan grande como los shocks de oferta y demanda derivados de la contingencia sanitaria y su combate.

El paro del flujo de capitales extranjeros a países como México puede significar una mayor calamidad que la sufrida hasta ahora y es el pasaporte para una prolongada recesión o depresión económica.

Dr. Eliseo Díaz González

Departamento de Estudios Económicos, El Colef

Fecha de publicación: 12 de mayo, 2020

Referencias

Banco Mundial (2020), La economía en los tiempos del Covid-19. Informe semestral de la región de América Latina y el Caribe.

Barro, R. J., J. F. Ursúa, and J. Weng (2020, March). The coronavirus and the great influenza pandemic: Lessons from the “Spanish flu” for the coronavirus’s potential effects on mortality and economic activity. Working Paper 26866, National Bureau of Economic Research.

BBVA (2020), Análisis Económico. Caída del PIB de entre 6.0% y 12.0%; magnitud contingente a duración de la pandemia y respuestas de política económica. Por Javier Amador / David Cervantes / Arnulfo Rodríguez / Saidé Salazar / Carlos Serrano. 22 abril 2020

file:///C:/Users/elise/Downloads/200422_Mexico_ContraccionPIB-1.pdf

Brainerd, E. and M. V. Siegler (2003). The Economic Effects of the 1918 Influenza Epidemic. CEPR Discussion Papers 3791, C.E.P.R. Discussion Papers.

Eichenbaum, M. S., S. Rebelo, and M. Trabandt (2020). The macroeconomics of epidemics. Working Paper 26882, National Bureau of Economic Research.

Ernesto Zedillo Ponce de León (2020), “Una inmensa tragedia llamando a la puerta de América Latina”. Revista Este País, 30/04/20.

<https://estepais.com/home-slider/una-inmensa-tragedia-llamando-a-la-puerta-de-america-latina/>

Esquivel Gerardo (2020), Pandemia, confinamiento y crisis: ¿Qué hacer para reducir los costos económicos y sociales?. Nexos, 17 ABRIL, 2020. <https://www.nexos.com.mx/?p=47731>

Estados Unidos Mexicanos, Secretaría de Salud (2020), Acuerdo por el que se establecen acciones extraordinarias para atender la emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV2. DOF: 31/03/2020.

Fondo Monetario Internacional (2020), Perspectivas de la Economía Mundial, abril 2020. En <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/weo-april-2020#Introducci%C3%B3n>

Forbes Staff (2020), "Analistas consultados por Citibanamex prevén contracción de 7.5% del PIB" mayo 5, 2020. https://www.forbes.com.mx/economia-analistas-consultados-citibanamex-preven-contraccion-7-5-del-pib/?utm_source=nora-push&utm_medium=push-notifications&utm_campaign=new-nora-push

Forbes Staff (2020), "Caída de la economía mexicana será de 7% en 2020, no de 3.7%, estima Moody's". Mayo 4, 2020. https://www.forbes.com.mx/economia-caida-economia-mexicana-sera-de-7-en-2020-no-de-3-7-moodys/?utm_source=nora-push&utm_medium=push-notifications&utm_campaign=new-nora-push

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Matriz de insumo Producto 2013. Simulador de Impactos de Productos. <https://www.inegi.org.mx/app/simuladormip/>

María Fernanda Navarro (2020), "Economía mexicana caería hasta 5.7% por coronavirus, estima el IDIC". marzo 26, 2020. Forbes, México. <https://www.forbes.com.mx/economia-mexico-caida-5-7-del-pib-coronavirus-idic/>

Sergio Correia, Stephan Luck, and Emil Verner (2020), Pandemics Depress the Economy, Public Health Interventions Do Not: Evidence from the 1918 Flu [PRELIMINARY – COMMENTS WELCOME] This draft: April 10, 2020; First draft: March 26, 2020. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3561560

Viridiana Mendoza Escamilla (2020), "Fitch baja la calificación soberana de México por recesión de Covid-19". Forbes, México. abril 15, 2020 @ 4:49 pm. <https://www.forbes.com.mx/economia-fitch-baja-calificacion-mexico-coronavirus-covid19/>

Viridiana Mendoza Escamilla (2020), "S&P rebaja en un escalón la calificación soberana de México". Forbes México. marzo 26, 2020. <https://www.forbes.com.mx/economia-finanzas-sp-calificacion-mexico-coronavirus-covid19/>